

Sevilla y sus bibliotecas municipales, una relación inconclusa

SONIA DOMÍNGUEZ PÉREZ

Periodista y redactora de letrasanfibias.com, revista digital sobre el mundo del libro y el fomento de la lectura en Sevilla

Se repasa la historia de la Red Municipal de Bibliotecas de Sevilla y se analiza cuál es su futuro más inmediato a raíz del cambio político en el Ayuntamiento, cuando se ha planteado un nuevo Plan Director de Bibliotecas, tras el incumplimiento del de 2004 y cuando, por primera vez, el Gobierno local intenta diseñar un Plan Integral de Fomento de la Lectura, que interrelaciona a todos los agentes públicos y privados que intervienen en este proceso.

PALABRAS CLAVE: Bibliotecas Municipales / Sevilla / Ayuntamiento de Sevilla / Plan Director de Bibliotecas / Plan Integral de Fomento de la Lectura

ABSTRACT: *In this paper we review the history of the Municipal Network of Libraries in Seville. We also analyze its near future due to the recent political changes in the City Hall and the approach of a new Library Board Plan, after the infringement of the plan from 2004. It is also the first time that the local Government tries to create a Plan for the Promotion of Reading that connects all the public and private agents that take part in this process.*

KEY WORDS: Municipal Libraries / Seville / City Hall of Seville / Library Board Plan / Plan for the Promotion of Reading

INTRODUCCIÓN

Cuando el pasado 24 de junio la Real Orquesta Sinfónica de Sevilla (ROSS) ofreció un concierto en la Plaza Nueva para denunciar los recortes y el incumplimiento presupuestario de la Junta de Andalucía, que la colocaban en una situación insostenible, fue muy emocionante comprobar cómo el público sevillano arropaba y acariñaba una iniciativa cultural de signo clásico que corría riesgo serio de desaparecer.

Nº 110, Julio-Diciembre 2015, pp. 44-55



La protesta, amplificada por una campaña en redes sociales y por la atención de los medios de comunicación, surtió efecto. Los políticos no tardaron en reaccionar, sentarse a la mesa y negociar una salida y una inversión extraordinaria. Hay una oportunidad de futuro para la ROSS.

De alguna manera, fue inevitable preguntarse qué hubiera sucedido si, por ejemplo, durante los años de Juan Ignacio Zoido como alcalde (PP, 2011-2015), se hubiera producido una acción de calle similar ante una precarización del servicio de bibliotecas municipales, que no sólo las estaba conduciendo a la asfixia presupuestaria (0 euros en libros durante 2011 y 2012) y laboral (cierre por las tardes en algunos centros por carencias de personal), sino que también las reducía a su práctica invisibilidad (0 proyectos y 0 atención).

Parece algo impensable pero no me cabe ninguna duda. Bien orquestada, bien difundida, habría conseguido capitalizar ese caudal de simpatía natural que provocó que, por ejemplo, en 2015 la administración comprase 847 ejemplares frente a los 7.918 títulos aportados por las donaciones ciudadanas. Las bibliotecas se habrían sentido respaldadas en uno de sus momentos más críticos por un porcentaje significativo de los 95.272 socios que acumulan, usan algunos de los servicios y es consciente de las 1001 maravillas que se pregonan.

A saber: que las bibliotecas son el primer centro de información local, portal de acceso a la información que las tecnologías ponen a nuestro alcance, centro de actividades culturales de primer orden, espacio de identidad que estimula los valores de interculturalidad, solidaridad y participación, lugar de convivencia y encuentro.

Que son, en definitiva, necesarias. Para la ciudadanía, un derecho que paga con sus impuestos. Para los gobernantes, un deber. ¿A qué, si no, obedece su declaración de servicio esencial?

Pero este ¿qué hubiera pasado? pertenece al terreno de las hipótesis. Desde que en 1996 los vecinos de Bellavista salieran a la calle para reclamar YA una biblioteca en su barrio no se ha vuelto a producir ninguna manifestación de este tipo. Las ha habido más silenciosas pero el amargo “nadie dice nada” con el que, en octubre de 2014, una usuaria se quejaba en la prensa de la falta de novedades en las bibliotecas pasará a la historia como definitoria de un tiempo crítico.

UN REPASO POR LA HISTORIA

Los últimos años de crisis agudizada son el episodio más reciente en la historia de la Red Municipal de Bibliotecas de Sevilla que, tras el cambio político operado en el Ayuntamiento desde mayo de 2015, ya tiene otra receptividad entre los gobernantes.



Actual mapa de distribución de la RMBS

Para conocer qué relación ha mantenido Sevilla con sus bibliotecas municipales no hace falta remontarse muy atrás en el tiempo. Su memoria es reciente. En 2017 cumplirá 25 años.

Fue el 13 de mayo de 1992 cuando abrieron las dos primeras bibliotecas de barrio: Las Columnas, en Triana, y El Esqueleto, en el Polígono Sur.

Es una fecha fácil de recordar en el ámbito bibliotecario por lo que tiene de paradójica. Mientras se celebraba la Expo92, en la que la Sociedad Estatal invirtió 130.009 millones de las antiguas pesetas (casi 800 millones de euros) y el recinto de La Cartuja recibía a 15,5 millones de visitantes, los ciudadanos sólo tenían disponibles dos pequeñas bibliotecas de barrio y sin plena operatividad.

Como explicaron Miguel Ángel Garfia y Rafael Cid, en las VIII Jornadas Bibliotecarias de Andalucía de 1994, “Sevilla cuenta hace tiempo con una importante infraestructura bibliotecaria en el ámbito de la investigación, tanto en el terreno científico como en el humanístico”, pero esta situación “no se ha visto acompañada por

la aparición de un sistema de bibliotecas públicas, que repartidas adecuadamente por toda la geografía urbana, complementasen la labor que, desde la década de los 70, viene desempeñando la Biblioteca Pública Provincial”.

Entre las razones que ambos profesionales apuntaban para este retraso se encontraba la “escasa demanda social existente”.

Si esta realidad resulta sorprendente vista en perspectiva, no lo es menos que, casi 25 años después, la expansión de las bibliotecas por toda la ciudad está todavía lejos de cumplir las recomendaciones legislativas y que algunos problemas, como la carencia de personal, se han enquistado hasta volverse crónicos.

En un contexto de dificultades, y a la luz de un crecimiento “más lento de lo deseable”, como lo califica Federico Medrano, director de la RMBS, mencionar este 25º aniversario no significa sumarse al carro de eventos ligados a determinadas efemérides, a los que es tan proclive esta ciudad, sino que parece más que necesario refrescar esta memoria, reconocer el esfuerzo y el trabajo realizado y contribuir a dotar a las bibliotecas del valor que tienen.

COMPROMISO SÍ PERO A MEDIAS

Tras la apertura de las dos primeras bibliotecas de barrio, le siguieron San Jerónimo (1993), Los Carteros (1995) y la incorporación del bibliobús (1996).

Desde los inicios se evidenció cuál sería uno de los principales caballos de batalla. Como advertían algunos titulares de la época: “Cuatro nuevas bibliotecas de distrito no son inauguradas por falta de personal” (ABC, 29/7/96). “Las bibliotecas de barrio funcionan sin bibliotecarios, con un tercio menos de personal y con abundante falta de material” (ABC, 9/7/97).

No obstante, ese periodo fue el de mayor impulso con la incorporación de Luis Cernuda, Alberto Lista, Blas Infante, San Julián, Cerro del Águila y Entreparques y con la constitución de la Red, tal y como la conocemos ahora.

Para completar el actual mapa de distribución de las bibliotecas, normalmente ubicadas en centros cívicos para facilitar la cercanía con el ciudadano y la afluencia de público, tan sólo falta mencionar la apertura de Parque Alcosa (2001), que estuvo acompañada de un importante movimiento vecinal; de Torreblanca en 2005, mientras que Felipe González y Julia Uceda son las más modernas. Se inauguraron en 2011.

Una búsqueda en la hemeroteca para repasar esta historia nos introduce en un bucle de retrasos en los plazos, déficit de personal (la última oposición de auxiliares se celebró en 2002), protestas de los trabajadores, recogidas de firmas de los usuarios y bibliotecas concertadas para paliar el déficit de instalaciones.



La biblioteca San Jerónimo es una de las más antiguas y de las más dinámicas

Todas estas informaciones han ido solapando a lo largo de los años cualquier logro alcanzado, un avance lento pero sostenido, la importancia del trabajo diario, la incorporación de nuevos servicios, el trato profesional y humano, el establecimiento de lazos y redes con el entorno o la introducción de herramientas tecnológicas: la página web comenzó a funcionar en 2003, el préstamo de e-readers y los blogs en 2010, mientras que la descarga gratuita de libros electrónicos se realiza desde 2011.

Las bibliotecas municipales tienen unos índices nada desdeñables de visitantes (560.615 visitas en 2015) y de organización de actividades culturales (500 anuales).

Estas informaciones han impedido un análisis más profundo sobre la incidencia positiva de estos espacios en el desarrollo cultural de los barrios y sobre el fomento lector de la ciudadanía. El relato del milagro cotidiano que sucede en el interior de cada biblioteca está todavía por explorar, sobre todo, porque se produce en zonas de la ciudad más desatendidas.

En esta inmersión en el pasado, nos encontramos con el Plan Director de Bibliotecas de 2004, que por primera vez definía en Andalucía el concepto de biblioteca, sus objetivos y un plan de crecimiento organizado. Si bien preveía la construcción de 1 biblioteca central, 7 de zona y 22 de barrio, los únicos avances que se han producido desde su elaboración han sido la inauguración de las bibliotecas de zona Felipe González y Julia Uceda, que todavía no están funcionando al 100%.

Otra tónica detectada es que los partidos políticos en la oposición acostumbran a usar las bibliotecas como arma arrojadiza hasta que ocupan el poder para desatenderlas.



Inaugurada en 2011, la Biblioteca de zona Felipe González contrasta entre la modernidad de sus instalaciones y que todavía no está a pleno rendimiento

Mientras que el Partido Popular se encargó de denunciar con sendos informes en 2001 y en 2007 las carencias relativas a centros, personal y ratios, durante sus años en la alcaldía se escudó en la crisis económica y en la tasa de reposición cero para reducir en un 21% la inversión en bibliotecas: de los 342.000 euros de presupuesto en 2011 a los 270.000 en 2015.

¿Cuál ha sido el compromiso de los distintos partidos políticos a lo largo de los años? Federico Medrano, director de la RMBS, explica que “las bibliotecas, o la cultura en general, si bien todos los gobiernos la establecen como una de sus prioridades, a la hora de distribuir los recursos y de desarrollar los programas, ha sido bien distinto”.

Y añade: “Las bibliotecas tienen que ocupar un espacio importante dentro de la vida cultural de cualquier ciudad y, hasta ahora, no ha habido un apoyo decidido por parte de los distintos gobiernos municipales. Necesitamos crecer en recursos y en instalaciones”.

HORIZONTE DE CAMBIO

Desde la llegada del equipo socialista al Ayuntamiento de Sevilla hace un año se ha reiterado este mensaje: la lectura es un pilar de su política cultural.

Las bibliotecas se convierten, así, en uno de los focos de atención (no el único) dentro del programa de fomento del libro y la lectura, incluido en los presupuestos de 2016 con una partida que supera los 500.000 euros.



La biblioteca Los Carteros es un ejemplo de lectura y cultura a pie de calle, en un barrio más envejecido y sin oferta cultural

Es la partida que más crece porque es la que estaba más baja, frente a otros ámbitos culturales. Un dato interesante es que los gastos fijos en sostener la estructura de Teatros (1.896.929,28 euros) son mayores que los de Bibliotecas (1.655.365,02 euros).

Este programa tiene varios rasgos diferenciadores: atiende, por primera vez, tanto al sector público (bibliotecas) como al privado (librerías, agentes culturales, ferias del libro), además de apostar por el fomento de la lectura. Su intención es diseñar un Plan Integral, que interrelacione a todos los agentes que participan en este trabajo. Un proyecto “ambicioso, complejo y necesario”, como lo define Federico Medrano.

Algunas de las medidas adoptadas para la Red son el aumento de 12.000 a 60.000 euros para la adquisición de libros, el incremento de 52.000 a 100.000 euros para actividades, la incorporación de dos técnicos, la ampliación del horario de las salas de estudio en época de exámenes; la creación de una línea de apoyo a librerías y bibliotecas dotada con 100.000 euros, que pretende atraer nuevos lectores con propuestas innovadoras y singulares, así como la recuperación de la normalidad en la difusión de la programación cultural de las bibliotecas.

Pese a estos aumentos y este cambio completo de políticas, sigue pendiente la resolución de algunos de los problemas más acuciantes.

Además, cualquier proyecto que el Ayuntamiento de Sevilla emprenda, tendrá que ser en soledad porque las aportaciones tanto del Estado como de la Junta de Andalucía desaparecieron por completo en 2010. Y la tasa de reposición cero sigue impidiendo ampliar y renovar la plantilla; un aspecto fundamental para recuperar la normalidad de los horarios –¿nos estamos acostumbrando peligrosamente a los cierres?– y por la introducción de nuevas generaciones de profesionales.

Con motivo del balance del primer año de gestión, Isabel Ojeda, directora general de Cultura, ha vuelto a insistir en la cautela de no repetir el mismo error histórico: no quieren más bibliotecas vacías y sin personal.

Este es un extracto de la entrevista concedida a Letras anfibias el pasado 6 de junio:

LA: Soléis repetir el mensaje de que la lectura es uno de los pilares de las políticas culturales. Te voy a plantear tres peros. En las programaciones culturales globales, como pudo ser la de Navidad, la presencia de la literatura fue mínima. El Plan de Fomento de la Lectura se puso en marcha hace dos meses y avanza quizás lentamente, y en materia presupuestaria, pese al aumento, el libro y la lectura no se ven acompañados de la importancia que en teoría se le da.

ISABEL OJEDA: Presupuestariamente sí ha habido un cambio. Ha habido un cambio radical en el sentido que hemos tratado de aumentar, por ejemplo, la compra de libros en bibliotecas. Sigue siendo un tema que queda muchísimo camino por recorrer porque es verdad que pasar de 12.000 a 60.000 euros no es una cantidad como para colgarse medallas...

LA: Es una cantidad que sigue siendo inferior a la de 2003...

IO: Totalmente. Soy muy crítica con ese tema. Es verdad que se ha fomentado la Red y que eso influye a tema presupuestario. Se ha ampliado el dinero que había para actividades, se ha creado una orden de subvención muy específica en la que se han presentado 28 proyectos. Es verdad que falta mucho impulso económico pero hemos dado un gran salto porque se ha triplicado casi, de 210 mil a más de 500 mil.

Además, creo que la administración no sólo se puede valorar en términos económicos. Es muy importante la red que se establece con los agentes, darles voz, canalizar las necesidades de unos y de otros, establecer sinergias. Un buen referente



de eso puede ser el Plan de Fomento de la Lectura. Es verdad que es lento porque hemos querido que sea muy plural. Están representadas las universidades, el Centro Andaluz de las Letras, las fundaciones privadas, estamos nosotros, la área de Educación, la Red de bibliotecas.

Sé que es un reto muy importante, sé que es lento, faltan muchas manos para tirar del carro. Se ha creado ahora un comité ejecutivo mucho más operativo, tenemos una reunión a mitad de junio, y una vez que se encamine, haremos una periodicidad de las acciones, se concretará en un plan, se pintará en el presupuesto, se pondrá encima de la mesa lo que cada institución está haciendo para ver cómo lo vertebramos y le damos coherencia.

Y, en cuanto a Alumbra, es verdad que no se le dio la importancia que debiera al tema del fomento de la lectura pero hay que tener una visión amplia. Me interesa el trabajo diario y poner el acento en los procesos más que en cosas espectaculares. Ahí está la clave de la transformación.

LA: Estáis haciendo mucho hincapié en la dinamización pero no existe ningún estudio que muestre las necesidades lectoras de la ciudad y que permita construir la casa por la base y no por el tejado.

IO: Por eso hemos querido incorporar a otros agentes como son las universidades, el CAL o el Centro de Estudios Andaluces. Para que se pueda hacer todo ese trabajo de investigación sobre cuál es la situación real, saber sobre qué base nos estamos moviendo. Ese tipo de investigaciones son necesarias para poder impulsar el Plan de Fomento, incluso encontrar referentes en otras ciudades que ya lo hayan puesto en marcha. Creo que esas cosas son claves.

Estos trabajos son lentos. Se planteó la idea de que nos presentáramos a la capitalidad mundial del libro, que venía en el programa político, pero todos coincidimos en que eso tenía que ser una excusa. No me interesa tanto decir “Sevilla se va a convertir en capital mundial del libro” como todos los pasos que hay que dar para ser merecedores de eso. Ahí es donde tenemos que poner el acento. Da igual si nos terminamos presentando o no, lo importante es qué camino tendríamos que recorrer si realmente quisiéramos ser meritorios de eso.

LA: Si sorprende que en 1992 sólo existieran dos bibliotecas de barrio en Sevilla, no deja de asombrar lo lentamente que han crecido y el vacío de instalaciones que todavía tenemos. ¿El tema de las bibliotecas es una patata caliente?

IO: Es una patata caliente, pero más que por la construcción de nuevas bibliotecas, por la dotación adecuada de las que ya están. No se trata de construir nuevos equipamientos sino de tener personal para cubrir o aportar soluciones alternativas.

Durante mucho tiempo existieron una red de bibliotecas asociadas, que no eran equipamientos propios, pero sí se habían establecido sinergias y convenios de cola-

boración con instituciones que estaban bien localizadas y que podían dar ese servicio o, por lo menos, paliar el déficit de bibliotecas en determinados espacios. Me parece que sería interesante recuperarlas, hacerlo con rigor, no se trata de poner salas de estudio, no. Ese tipo de centros, o de colectivos o de asociaciones, que ya están operando, ver qué tipo de actividades desarrollan, es verdad que no se les puede llamar bibliotecas, pero qué funciones pueden hacer de las que hacen hoy las bibliotecas y que van mucho más allá del préstamo de libros. Ahí es dónde deberíamos estar trabajando.

Ojalá pudiéramos decir que podemos invertir en infraestructuras y plantear nuevos equipamientos. A mí me preocupa más que las que están, funcionen al 100%, y que digamos: vamos a coger una como ejemplo y sobre esa desarrollemos un buen modelo que se pueda ir replicando en el resto, que dedicarnos a construir bibliotecas como churros en cada uno de los barrios.

LA: ¿Consideras que el concepto de biblioteca ha envejecido en esta ciudad sin haberse llegado a desarrollar?

IO: Hay que hacer un trabajo importante y la gente responsable de la Red es muy consciente de ello. De hecho, me han presentado un Plan Director de Bibliotecas que tenemos que analizar. Cuando llegué les pedí que hubiese un plan de trabajo, llámalo director, llámalo estratégico, en cada una de las áreas, con un recorrido, con un planteamiento. Vamos a hacer esta serie de acciones, vamos a presupuestarlas y vamos a ver hasta dónde llegamos con los recursos que tenemos.

Creo que sí, hay que hacer un trabajo de modernización en temas de digitalización de fondos, préstamos de otro tipo, servicios relacionales. El trabajo que la gente hace en las bibliotecas es muy vocacional, es un sector muy entregado, y hay que aprovechar toda esa energía para darles el cariño y los recursos que se merecen.

LA: Una de las situaciones más sangrantes es el cierre de las salas infantiles de Julia Uceda y Felipe González.

IO: Lo sé. No quiero cargar las tintas con la tasa de reposición cero pero es verdad que es una cosa muy grave, sobre todo, porque no podemos cubrirlo ni la idea es externalizar servicios, sino poder crear nuevas plazas. Esta semana vamos a tener por fin los dos técnicos que se incorporan a las bibliotecas. Eso para nosotros es una alegría pero no me quiero conformar con eso.

Dentro de las carencias que tiene el Ayuntamiento en temas de personal, se considera a las bibliotecas como un servicio esencial, está así en la Ley de Bases y es una competencia propia. Vamos a seguir peleando porque las bibliotecas tengan bibliotecarios y si no se puede, pues tendremos que buscar fórmulas alternativas para abrir las salas de estudio u otras cosas que no tengan que ser cubiertas estrictamente con bibliotecarios. Pero sí es verdad que es una carencia, me duele cuando las bibliotecas están cerradas y la gente no puede acceder.

CULTURA DE BIBLIOTECA

Todavía es pronto para valorar cómo se escribirá este nuevo capítulo en la evolución de las bibliotecas ni en qué se concretarán los proyectos y las ideas que están encima de la mesa pero parecía importante refrescar esta memoria, en un momento en el que la visión se ha ampliado y se trabaja la óptica de la lectura y la cultura en un contexto más amplio, pero en el que es más preciso que nunca reforzar la importancia de estos espacios en el desarrollo cultural y social de cada barrio.

Cuando el fomento de la lectura ha vuelto al vocabulario político, y se está intentando transformar la cultura desde la base, sería importante reflexionar sobre qué aportaciones pueden hacer las bibliotecas.

Como dice Miguel Ángel Garfía, bibliotecario de El Esqueleto, en el texto La animación a la lectura a examen, “más allá del despliegue de campañas publicitarias efectistas, ineficaces y ajenas al interés y a las necesidades de la ciudadanía, sería necesaria la implantación y/o refuerzo de una sólida red de bibliotecas en los municipios y los barrios”.

FUENTES, MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y DOCUMENTACIÓN CONSULTADAS

1. Las declaraciones de Federico Medrano, director de la RMBS, han sido solicitadas expresamente para este artículo.
2. La ROSS, una gran familia en la calle (Diario de Sevilla, 6 de junio de 2016). <http://www.diariodesevilla.es/article/ocio/2292401/la/ross/una/gran/familia/la/calle.html>
3. Las bibliotecas municipales recibieron 560.000 visitas (Letras Anfibias, 10 de marzo de 2016) <http://letrasanfibias.com/estadisticas-2015-rmbs/>
4. Las cifras del éxito (ABC, 20 de abril de 2012). <http://sevilla.abc.es/20120420/sevilla/sevi-cifras-exito-201204192305.html>
5. La creación de la Red de Bibliotecas Municipales de Sevilla. Actas de las VIII Jornadas Bibliotecarias de Andalucía. Huelva, 1994. Rafael Cid y Miguel Ángel Garfía.
6. Cuatro nuevas bibliotecas de distrito no son inauguradas por falta de personal (ABC, 29/7/96). <http://hemeroteca.sevilla.abc.es/detalle.stm>
7. Las bibliotecas de barrio funcionan sin bibliotecarios, con un tercio menos de personal y con abundante falta de material (ABC, 9/7/97). <http://hemeroteca.sevilla.abc.es/detalle.stm>

8. Las bibliotecas municipales tienen más de diez mil socios.
Artículo de balance de la puesta en funcionamiento de las bibliotecas municipales, tras la apertura de cinco espacios. ABC 27/7/98. <http://hemeroteca.sevilla.abc.es/detalle.stm>
9. La biblioteca municipal de Las Columnas vuelve a reducir su horario por falta de personal El centro Julia Uceda, en el Hogar San Fernando, se inaugura tras tres años equipados y con fondos catalogados (Diario de Sevilla, 25 / 01/ 11). <http://www.diariodesevilla.es/article/sevilla/888793/la/biblioteca/municipal/las/columnas/vuelve/reducir/su/horario/por/falta/personal.html>
10. Ninguna de las 19 bibliotecas del plan municipal ha sido inaugurada (Diario de Sevilla, 17/12/2010). <http://www.diariodesevilla.es/article/sevilla/861954/ninguna/las/bibliotecas/plan/municipal/ha/sido/inaugurada.html>
11. En la ciudad faltan 32 bibliotecas municipales, según el Grupo Popular (ABC, 9 de noviembre de 2001). <http://hemeroteca.sevilla.abc.es/detalle.stm>
12. Dos tercios de la población carecen de biblioteca en sus barrios, según el PP (Diario de Sevilla, 19/12/2007). <http://www.diariodesevilla.es/article/sevilla/14295/dos/tercios/la/poblacion/carecen/biblioteca/sus/barrios/segun/pp.html>
13. Presupuesto de 2016 del Ayuntamiento de Sevilla. <http://www.sevilla.org/ayuntamiento/competencias-areas/area-de-hacienda-y-administracion-publica/servicio-de-gestion-presupuestaria/presupuestos-municipales/presupuesto-2016/pdf-2016/estado-de-gastos-clasificacion-por-programas>
14. Entrevista con Isabel Ojeda, directora general de Cultura (Letras anfibias, 6 de junio de 2016). <http://letrasanfibias.com/balance-municipal/>